

Nuestro cinema

Título:

El cine proletario en Alemania

Autor/es:

Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios

Citar como:

Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios (1933). El cine proletario en Alemania. *Nuestro cinema*. (11):165-166.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42856>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



tre las actualidades, los discursos de los personajes del régimen. Ultimamente hemos escuchado sendas alocuciones de Goebbels, Hitler y Goering. Esperamos que para llenar el programa desfile por la pantalla hasta el último nazi del partido. Un film de propaganda nacional, *Blütendes Deutschland*, que ocupa el primer lugar en los programas, nos ha parecido una extravagante colección de fotografías chauvinas de la guerra; un inhábil montaje de todas las manifestaciones nacionalistas de los últimos tiempos. A pesar de la embriaguez popular, el entusiasmo fué bastante tibio. Quizá de ahí proceda el ukase de Goebbels contra el kitsch; es decir, contra los films que bajo pretextos nacionalistas, ridiculicen el arte cinematográfico. ¿Pero no cree el señor Goebbels que será bastante difícil producir un *Potemkin* nacionalsocialista?

Con el fin de formarse una idea de la producción que se prepara, vamos a dar algunos títulos de los manuscritos aceptados por distintas firmas:

La felicidad de Juan, La Madrina del regimiento, Lucha en el Ruhr, Los vencedores, Héroes detrás de la carretera, Máscara filial, Sólo hay un Rin alemán, Sueños del Rin, El cazador de las trincheras, Mañana comienza la vida, Alemania sobre todo, Fieramente ondea la bandera negro-blanco-rojo, Florián Geyer y La verdad en marcha.

Para muchos, el verdadero cine alemán empieza ahora; para otros, ha muerto definitivamente.

Berlín.

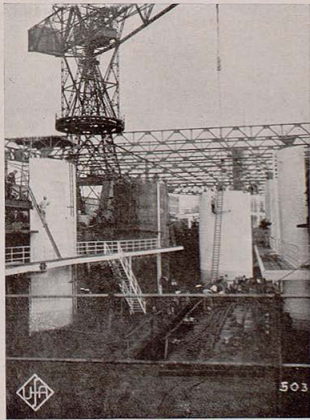
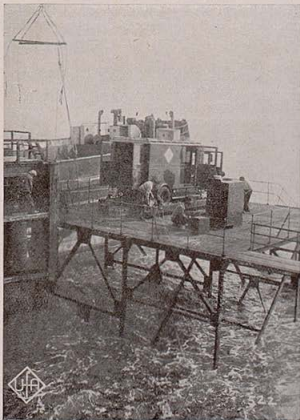
M . F . A L V A R

El cine proletario en Alemania

(En el curso de una reunión organizada por la A. E. A. R. (Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios), de París, con el tema «Cultura marxista y cultura fascista», un grupo de cineastas revolucionarios alemanes envió este mensaje que traducimos y publicamos):

Dos toma-vistas de «I.F.I. no contesta». Film Erich Pommer, aparato y falso. Foto: UFA.

Hay quienes niegan la posibilidad de un arte proletario antes y hasta



después de la conquista del poder por el proletariado. Se basan para ello en que la dictadura del proletariado tiene sólo una misión histórica provisional, no pudiendo, por lo tanto, proporcionar las posibilidades para crear y desarrollar un arte proletario. La realidad alemana, hasta el 30 de enero de 1933, mediante numerosas creaciones en todos los terrenos del arte, refuta definitivamente esa opinión.

Tampoco resiste al parangón con la realidad otra concepción que, si bien admite un arte proletario antes de la conquista del poder, sólo reconoce a ese arte un *valor combativo*. La distinción entre valor artístico y valor combativo es mecánica y no dialéctica: *el valor combativo de una obra de arte está en función únicamente de su valor artístico*.

No hay que olvidar sin embargo las dificultades que antes de la conquista del poder se oponen a la creación artística, especialmente en el terreno cinematográfico. En la sociedad capitalista toda obra de arte es *mercancía*. Para producir la mercancía que se llama *film* se requiere un costoso aparato de producción. Este aparato se encuentra en los países capitalistas en manos de la burguesía, que elabora con él los *gases venenosos* destinados a penetrar en los corazones femeninos, a enternecer o alegrar las almas pequeño-burguesas e introducir las tinieblas en los cerebros proletarios.

La madre Krause busca la felicidad, Kühle Wampe, El Capital y una serie de películas de 17 milímetros representan tentativas importantes para crear un film proletario en la Alemania capitalista. Estas tentativas debieron chocar no sólo con la censura oficial sino con las empresas no oficiales de exhibición.

La madre Krause, después de una mísera vida proletaria, encuentra el «camino de la felicidad» abriendo la espita del gas. Sus hijos encuentran otra solución: alistarse en el frente de lucha de la clase trabajadora. El último cuadro muestra rudas columnas obreras marchando sobre el duro asfalto de la gran ciudad. Claro que este final no podía satisfacer al distinguido público berlinés de Kurkurstendamm. Las empresas suprimen la escena trocando el contenido combativo de la película en ideología derrotista. La burguesía ilustrada quiere películas de carácter social. ¿Pero tolerará una solución revolucionaria? ¡Ni soñarlo!

Kühle Wampe (el nombre de una colonia de parados donde se celebra una fiesta deportiva obrera), la obra colectiva de los escritores Brecht y Ottwalt, del compositor Hans Eisler y del *régisseur* Dudow, es una epopeya de la solidaridad obrera.

El Capital representa un trabajo de vanguardia en el mejor sentido de la palabra. Es la tentativa de filmar la obra de Carlos Marx. Esta obra, así como la producción intensificada de películas de pase reducido con fines de agitación, se vió interrumpida por la «revolución» alemana.

Nuestra obra era una pequeña avanzada en la lucha del proletariado alemán.

No abandonamos la lucha ni las esperanzas. ¡El triunfo será nuestro y sólo nuestro!

«Camisas Negras», film italiano = fascista en Alemania

La UFA ha adquirido el nuevo film mussoliniano *Camisas Negras* para exhibirlo en Alemania. La primera representación tuvo lugar el 27 de abril en una gran fiesta berlina en la que participaron los miembros del Gobierno alemán y del Cuerpo Diplomático. La empresa «Europa» ha adquirido setenta copias para exhibirlas en todas las grandes ciudades alemanas con motivo del «Día del obrero alemán». NUESTRO CINEMA se ocupará del film en el próximo número. Por ahora, nos preguntamos: ¿Qué milagros habrá hecho la censura goebbeliana para que las camisas pardas, al ver el film, no se indignen contra las camisas negras y contra el Duce, representado apologeticamente en el film italiano como el campeón de la intervención y el héroe de la guerra contra Alemania?